

# ESTIMACION DE LA POBREZA URBANA EN BOLIVIA<sup>1</sup>

Rodney Pereira  
Tito A. Velasco

## 1. INTRODUCCION

Las políticas de estabilización económica llevadas a cabo desde mediados de la década pasada para enfrentar la crisis económica, han permitido sentar las bases del crecimiento en un contexto de consolidación del proceso democrático. Sin embargo, la estabilidad no es una condición suficiente para alcanzar un crecimiento sostenido, en la medida que gran parte de nuestra población se encuentra en situación de pobreza sin la capacidad de contribuir efectivamente en la generación del producto y alcanzar niveles elevados de consumo per cápita.

La preocupación por las condiciones de vida de los grupos más desfavorecidos de la sociedad no responde solamente a consideraciones de orden ético moral frente a la insatisfacción de las necesidades humanas más básicas que conlleva la pobreza. Responde ante todo, al imperativo económico de contar con recursos humanos mejor calificados y en condiciones adecuadas de salud y vivienda, que puedan incorporarse y participar en la actividad productiva con elevados rendimientos. Al mismo tiempo, responde a la necesidad de democratizar la sociedad en sus aspectos económico y social, pues la permanencia de la exclusión social podría llevar al cuestionamiento del sistema democrático y del propio sistema económico vigente.

De ahí que la lucha contra la pobreza se constituya en la prioridad de las acciones sociales del Estado, los organismos internacionales y los diferentes actores involucrados en la problemática social. Para llevar a cabo esta tarea, es importante identificar la pobreza y las carencias de la población en términos de ingreso, educación, salud, vivienda, saneamiento básico, empleo, etc.. La cuantificación y las características sociodemográficas de los hogares pobres, brindarán elementos de análisis suficientes para la definición de poblaciones objetivo y de políticas orientadas a elevar en forma eficaz y eficiente su bienestar.

En este contexto, el presente trabajo tiene por objetivo contribuir al conocimiento de la pobreza y de sus características sociodemográficas en las diez principales ciudades del país.<sup>2</sup>

Se parte del reconocimiento del carácter multidimensional de la pobreza y, por tanto, de las limitaciones y alcances de los métodos de medición. Así, en la primera parte del documento, se hace un recuento general sobre los métodos de mayor uso en América Latina y sus aplicaciones en los estudios de pobreza en Bolivia. En la segunda parte, se describe el procedimiento metodológico seguido para estimar la incidencia de la pobreza urbana<sup>3</sup> en base a la tercera ronda de la Encuesta Integrada de Hogares (EIH) del Instituto Nacional de Estadística (INE). Se adopta el método de línea de pobreza en función de la disponibilidad

---

<sup>1</sup> Este primer estudio de pobreza de la Unidad de Análisis de Políticas Sociales (UDAPSO) fue elaborado en base a la tercera ronda de la Encuesta Integrada de Hogares (1990) por Rodney Pereira y Tito Armando Velasco, con la colaboración de David Murillo en el procesamiento de datos y Roberto Rivero en la edición.

<sup>2</sup> El estudio se circunscribe a las capitales de departamento y la ciudad de El Alto por disponibilidades de información.

<sup>3</sup> La incidencia se refiere a la proporción de hogares o población pobre respecto a su total.

de información y con el propósito de actualizar los resultados de este trabajo<sup>4</sup>. Finalmente, en la última parte se muestran los resultados sobre la pobreza.

## 2. METODOLOGIAS DE MEDICION DE LA POBREZA

Los trabajos de cuantificación de la pobreza adoptan en general distintas metodologías de estimación de acuerdo al tipo de información disponible, al marco conceptual de pobreza y a sus determinantes que se pretenda identificar. En América Latina las metodologías de mayor uso han sido el método de Línea de Pobreza (LP) o método indirecto, el método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) o método directo, y el Método Integrado de Pobreza (MIP). Estos métodos, dada la complejidad del fenómeno estudiado, presentan ciertas limitaciones y alcances que si bien permiten identificar parcialmente la pobreza, posibilitan diferenciar las áreas de intervención de las políticas públicas.

### 2.1. Método de Línea de Pobreza

El método de línea de pobreza se basa en la construcción de una canasta normativa de alimentos que sea capaz de satisfacer los mínimos requerimientos nutricionales de una familia (o persona). El costo de esta canasta se denomina línea de indigencia (LI) y se compara con el nivel de ingreso o el gasto privado corriente de los hogares; aquellos que presenten un ingreso o gasto menor a LI, se clasifican como indigentes o pobres extremos. Luego, se estima la línea de pobreza que refleja no sólo el costo de una adecuada nutrición, sino el monto de recursos necesarios para adquirir otros satisfactores esenciales como educación, salud, alimentación, vivienda, etc.. De la misma manera, se clasifica a un hogar como pobre cuando el nivel de su ingreso o gasto es menor a LP.

Este método, al considerar la variable ingreso o gasto de consumo, identifica la **capacidad económica** o la insuficiencia de recursos monetarios de los hogares para satisfacer sus necesidades básicas. Sin embargo se capta una sola dimensión de la pobreza puesto que no llega a identificar directamente la **satisfacción real** de las necesidades básicas de la población; un hogar que presente alguna inadecuación en sus necesidades podría ser considerado no pobre, aún si presentase un ingreso o gasto superior a la línea de pobreza. De esta manera, la estimación de la incidencia de pobreza resulta parcial (Boltvinik, 1990).

Otra limitación del método radica en una cierta ambigüedad en la definición adoptada de indigente, ya que se supone que un hogar en esa condición destina la totalidad de sus recursos monetarios a la compra de alimentos, sin tomar en cuenta que existen otros gastos necesarios para su alimentación, léase combustible, utensilios, transporte, etc.. Estos rubros, como se mencionó anteriormente, sólo se llegan a incorporar en el concepto de pobre (LP) (Boltvinik, 1990).

Finalmente, las normas mínimas de satisfacción de las necesidades básicas incluidas en la línea de pobreza son completamente desconocidas, en la medida que la mayor parte de los estudios transforman la línea de indigencia en línea de pobreza multiplicando por un valor numérico que no es más que el inverso del coeficiente de Engel o la **proporción del gasto**

---

<sup>4</sup> Es importante señalar que este es un primer paso en los estudios de UDAPSO, y que, a través del "Proyecto Mapa de Pobreza 1992" que se viene desarrollando con la información del Censo de Población y Vivienda, se podrá tener un panorama completo de las diferentes dimensiones de la pobreza, tanto en el área urbana como rural. Para un resumen de la metodología aplicada en este proyecto, ver UDAPSO-INE-UPP, 1992.

**en alimentos de los hogares**<sup>5</sup> (Boltvinik, 1990). Cuando se adopta este mismo valor para diferentes años no se precisa exactamente la evolución de la pobreza, debido a que la proporción de gasto en alimentación de los hogares cambia con el tiempo en función de los precios relativos y las pautas de consumo.

A fin de superar algunas de estas restricciones, surgieron en la región distintas variantes en la aplicación del método que tienen relación sobre todo con el cálculo de la línea de pobreza. Los estudios de la CEPAL-PNUD (1990), por ejemplo, definen la canasta alimentaria en términos de los hábitos alimenticios de un grupo poblacional que satisface los requerimientos nutricionales. Así, se establece el coeficiente de Engel como la **proporción entre el gasto en alimentos del primer estrato de hogares que logra satisfacer sus requerimientos nutricionales y el gasto total de consumo del hogar**.

Por su parte, el Banco Mundial (BM) define en términos de los alimentos que constituyen la dieta de los pobres, estableciendo el coeficiente de Engel como la **relación entre el gasto en alimentos de los grupos de ingresos bajos y el gasto total de consumo del hogar**. Al respecto, L. Barreiros, señala que si se toma el coeficiente de Engel correspondiente a los grupos de ingresos bajos se subestima la pobreza, mientras que si se considera el promedio de los hogares se la sobreestima. El mejor procedimiento a su entender sería tomar "cierto tramo de ingreso o gasto en el que las erogaciones reales en alimentos básicos sean más o menos equivalentes al costo de la dieta adecuada" (Boltvinik, 1992b).

Otra variante del método está orientada a superar el desconocimiento de las normas mínimas de satisfacción de necesidades básicas; para esto se ha elaborado una canasta normativa de satisfactores esenciales completa, donde se detalla justamente las normas mínimas de adecuación de estas necesidades (COPLAMAR, 1983).

## **2.2. Método de Necesidades Básicas Insatisfechas**

El método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), tradicionalmente utilizado en América Latina para la construcción de mapas de pobreza, consiste en la determinación de un número de indicadores que refleje la **privación real** de las necesidades básicas de la población. La definición de estos indicadores tiene una gran dependencia de la información contenida en los censos de población y vivienda, y de esa manera refleja, en general, la adecuación de la calidad de la vivienda, la provisión de los servicios básicos, la asistencia escolar de los niños y la carga económica del hogar. Para cada indicador se establece una norma mínima debajo de la cual se considera insatisfecha una necesidad, y luego se define la pobreza como la presencia de al menos una de estas carencias. La fijación de normas está determinada por la especificidad del estado de desarrollo de cada país.

Este método al igual que el anterior presenta algunas limitaciones. La incidencia de pobreza es sensible y dependiente del número de indicadores que se considera, puesto que al añadir un nuevo indicador existirá la tendencia a aumentar la pobreza. Por otra parte, el manejo diferenciado del método entre áreas urbana y rural en los indicadores de vivienda y servicios básicos no es muy claro, pues no se distingue bien las normas mínimas de

---

<sup>5</sup> Este valor fue utilizado por primera vez por Orshansky (1965) para la determinación de la línea de pobreza en Estados Unidos, y generalmente varía en los estudios entre 2 y 2.5.

satisfacción en el área rural<sup>6</sup>.

Otra limitación importante se refiere al indicador de carga económica debido a que se le atribuye el mismo peso que los demás indicadores, sin tomar en cuenta que capta indirectamente la insuficiencia de ingresos de los hogares y, por tanto, otra dimensión de la pobreza que, como se expuso anteriormente, corresponde a la metodología de línea de pobreza. Por último, el método no es capaz de establecer la intensidad o brecha de pobreza que existe al interior de la población pobre; hogares en estado de miseria pueden ser agrupados con otros que presentan una pobreza moderada<sup>7</sup>.

### **2.3. Método Integrado de Pobreza**

En vista de las características descritas de cada metodología y de las distintas dimensiones que captan, sus resultados sobre la incidencia de la pobreza van a diferir notablemente. Sin embargo, éstos pueden ser comparados y, a través del Método Integrado de Pobreza (MIP)<sup>8</sup>, se puede identificar la pobreza exclusivamente por NBI o por LP, y la pobreza tanto por NBI como por LP (Boltvinik, 1992a).

La importancia de esta metodología reside en la identificación de las áreas de intervención para las políticas económica y social, ya que, por un lado, el método indirecto identifica la población objetivo cuyas necesidades están asociadas a requerimientos de consumo privado corriente y, por otro, el método NBI identifica los grupos objetivo cuyas necesidades están relacionadas a los requerimientos de consumo público, inversión pública y privada (educación, vivienda, agua, saneamiento básico, fundamentalmente) (Boltvinik, 1990).

### **2.4. Aplicaciones Metodológicas en los Estudios de Pobreza en Bolivia**

En Bolivia, durante la década de los setenta los trabajos de A. Lebaron (1976) y S. Piñeira (1975) sobre desigualdad social en el acceso a bienes y servicios, establecieron las primeras distribuciones de ingresos a nivel regional (Morales, 1992a). Posteriormente, con la disponibilidad de la información proveniente del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) de 1976, las Encuestas Integradas de Hogares (EIH's), la Encuesta Nacional de Población y Vivienda (ENPV) de 1988, la Encuesta de Demografía y Salud (ENDSA) de 1989 y otras encuestas de instituciones privadas, se llevaron a cabo estudios propiamente de pobreza.

La investigación más completa y actualizada corresponde al proyecto del PNUD (1990) donde, en base al método NBI y con la información del CNPV '76 y la ENPV '88, se elaboraron mapas de pobreza nacionales que identifican cinco indicadores de carencia: calidad de la vivienda, provisión de servicios básicos, hacinamiento crítico, asistencia escolar de niños entre 8 a 12 años, y elevada carga económica del hogar. Asimismo, se cuantificó la pobreza urbana a través de las metodologías LP y MIP y con la información de

---

<sup>6</sup> De acuerdo con Boltvinik (1990), esta limitación mostraría las debilidades de medición en el área rural.

<sup>7</sup> Cabe mencionar que en el "Proyecto Mapa de Pobreza 1992" (citado en la nota 2) se desarrolla una versión mejorada de la metodología NBI que supera estas restricciones.

<sup>8</sup> Este método fue inicialmente desarrollado por Beccaria y Minujin en el proyecto de Investigación sobre la Pobreza en Argentina (IPA).

la EIH '89, tomando como referencia la canasta básica del Instituto Nacional de Alimentación y Nutrición (INAN). Entre otros trabajos importantes que adoptaron el método indirecto, figura Morales (1983) que estimó la distribución de ingresos en todo el país, el costo mínimo de una canasta de alimentos y el ingreso mínimo vital para determinar, de acuerdo a los criterios de la CEPAL, la población pobre e indigente.

Por otra parte, se han desarrollado en el país variantes del método NBI que, de manera general, determinan la intensidad de pobreza de áreas geográficas a partir de la construcción de una serie de indicadores sociales. El trabajo más destacable al respecto corresponde a Morales (1991, 1992b), donde a través del método Distancia, Intensidad y Magnitud (DIM) se elabora para todas las provincias del país un índice de pobreza que incluye indicadores demográficos, de educación, de salud, de vivienda y servicios de vivienda, los cuáles permiten establecer una provincia ideal que determina la proximidad o diferenciación de las demás provincias. La definición de estos indicadores responde a un esquema de causalidad de la pobreza, donde las primeras consecuencias son la desnutrición, el hacinamiento, la morbilidad y las dificultades de aprendizaje, y las consecuencias últimas son la mortalidad precoz y la inserción laboral deficiente.

### **3. METODOLOGIA DE ESTIMACION DE LA POBREZA URBANA**

La estimación de la pobreza urbana, se basó en el método de línea de pobreza. Se partió por la construcción de una canasta básica de alimentos normativa, que una vez valorada a precios de mercado proporcionó el monto de recursos monetarios que una persona y/o familia debiera gastar para obtener una alimentación nutritiva y adecuada. Este costo, permitió determinar el monto de recursos que una familia debiera erogar para satisfacer las otras necesidades básicas (línea de pobreza). Ambos indicadores fueron aplicados a la Encuesta Integrada de Hogares del INE correspondiente a la tercera ronda realizada en 1990.

Este procedimiento consistió en tres etapas:

- Construcción y Valoración de la Canasta Básica Alimenticia.
- Determinación de las Líneas de Indigencia y de Pobreza.
- Cuantificación de la Pobreza Urbana con base en la información de la Encuesta Integrada de Hogares (EIH) 1990.

Antes de entrar en la descripción de cada etapa, es importante señalar que la variable considerada para realizar adecuadamente el ejercicio de estimación, fue el gasto de los hogares. Esta variable es susceptible de sufrir menores distorsiones que el ingreso en las declaraciones de los hogares. Además, permite reflejar y captar mejor que el ingreso los determinantes de la pobreza, a saber: ingreso corriente disponible; acceso a servicios básicos provistos por el gobierno; propiedad de activos acumulados; y tiempo disponible para educación, esparcimiento y trabajo del hogar. Así, por ejemplo, un hogar con ingreso cero que cubra sus necesidades con desahorro no necesariamente será considerado pobre si se toma en cuenta su gasto de consumo.

### 3.1. Construcción de la Canasta Básica Alimenticia<sup>9</sup>

La construcción de la canasta básica de alimentos obedeció a un criterio totalmente normativo de establecer el nivel y composición de la ingesta alimentaria que debe alcanzar un individuo o grupo familiar para dejar de ser considerado en situación de extrema pobreza.

Se elaboraron canastas para cada miembro de una familia tipo en las ciudades de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz siguiendo este procedimiento:

- Definición de la Familia Tipo
- Determinación de Necesidades Energéticas y Nutricionales
- Composición de la Canasta de Alimentos
- Evaluación Nutricional
- 

En primer lugar, se definió una familia tipo de cinco miembros<sup>10</sup> que en promedio presentará las siguientes características:

Cuadro 1  
FAMILIA TIPO BOLIVIANA<sup>11</sup>

Miembro	Sexo	Grupo	Edad (Años)	Peso (Kg.)
01	M	Adulto	20-39	57.0
02	F	Adulto	20-39	50.0
03	M-F	Adolescente	10-14	35.1
04	M-F	Escolar	05-09	21.5
05	M-F	Pre-escolar	< 05	9.4

Fuente: UDAPSO-INAN, 1992, op.cit..

Luego, en base a esta definición y a recomendaciones de organismos internacionales especializados (FAO, OMS, etc.)<sup>12</sup>, se determinaron los mínimos requerimientos diarios de calorías, proteínas, grasas, carbohidratos, sales minerales, vitaminas y fibra dietética para cada uno de los miembros de la familia tipo correspondiente a las tres ciudades consideradas. Las recomendaciones se ajustaron, en algunos casos, a las peculiaridades biológicas de cada individuo y, en algunos otros, a las actividades físicas ocupacionales que

<sup>9</sup> Para un mayor detalle de los aspectos técnicos de la elaboración de la canasta básicas de alimentos, ver UDAPSO-INAN, 1992.

<sup>10</sup> El tamaño medio de la familia boliviana calculado por el INE es de 4.8 personas.

<sup>11</sup> Los intervalos de edad y el peso corporal concuerdan con las recomendaciones del Ministerio de Previsión Social y Salud Pública.

<sup>12</sup> Estas recomendaciones internacionales figuran en UDAPSO-INAN, 1992, pp. 22-24.

en promedio desarrollan y a las diferencias de temperatura ambiental existentes en las ciudades. Los resultados de estos ajustes permitieron definir los siguientes requerimientos de calorías y proteínas diarias para cada unidad consumidora:

Cuadro 2  
REQUERIMIENTO DIARIO DE CALORIAS Y PROTEINAS  
POR UNIDAD CONSUMIDORA

	LP Miembro (Kcat)	CBA Calorias (Kcat)	SC (Kcat)	LP-CBA-SC PROTEINAS (GR)
01	2594	2464	2399	71.3
02	2025	1924	1873	62.5
03	1884	1790	1742	57.2
04	1670	1586	1545	35.8
05	917	871	848	22.1
TOTAL	9089	8634	8407	248.8

Fuente: UDAPSO-INAN, 1992, op.cit..

Nota: Lp - La Paz

CBA - Cochabamba

SC - Santa Cruz

En tercer lugar, en base a investigaciones realizadas sobre frecuencia de consumo promedio<sup>13</sup>, hábitos alimenticios de las regiones y el valor nutritivo de los alimentos que se ajustan a las necesidades nutricionales de los componentes del hogar, se seleccionaron los alimentos de las canastas y se determinaron sus cantidades físicas necesarias para alcanzar los requerimientos nutricionales antes determinados<sup>14</sup>. Estos alimentos fueron agrupados por **rubros alimenticios** en función de su origen y composición química para facilitar posteriormente su análisis nutricional y su valoración (Ver Cuadro 3).

<sup>13</sup> Para un detalle de las frecuencias de consumo, ver Villegas, 1982 y Rocabado, 1985.

<sup>14</sup> Para un detalle del procedimiento de determinación de las cantidades físicas, ver UDAPSO-INAN, 1992, pp. 13. En la siguiente etapa de este documento (II.2) se puede apreciar las cantidades recomendadas.

CUADRO 3  
ALIMENTOS DE LA CANASTA BASICA NORMATIVA

La Paz	Cochabamba	Santa Cruz
Leche liquida*:	Leche liquida*:	Leche liquida*:
Evaporada	Evaporada	Evaporada
Reconstituida PIL	Reconstituida PIL	Reconstituida PIL
Queso criollo	Queso criollo	Queso criollo
Huevo de gallina	Huevo de gallina	Huevo de gallina
Carne*:	Carne*:	Carne*:
De res s/hueso	De res s/hueso	De res s/hueso
De cordero	De cordero	
Higado	Higado	Higado
Pescado Pejerrey	Pescado Pejerrey	Pescado Surubi
Pollo	Pollo	Pollo
Leguminosas*:	Leguminosas*:	Leguminosas*:
Haba seca	Mani	Mani
Lenteja	Lenteja	Lenteja
Verduras*:	Verduras*:	Verduras*:
Haba verde	Haba verde	Haba verde
Cebolla (cabeza c/hoja)	Cebolla (cabeza c/hoja)	Cebolla (cabeza c/hoja)
Zanahoria	Zanahoria	Zanahoria
Tomate	Tomate	Tomate
Nabo	Choclo	Choclo
Arveja	Arveja	Arveja
Frutas*:	Frutas*:	Frutas*:
Platano guayaquil	Platano guayaquil	Platano guayaquil
Platano verde	Platano verde	Platano verde
Platano seda	Platano seda	Platano seda
Platano postre	Platano postre	Platano postre
Naranja	Naranja	Naranja
Mandarina	Mandarina	Mandarina
Raices y tuberc.*:	Raices y tuberc.*:	Raices y tuberc.*:
Papa s/cascara	Papa s/cascara	Papa s/cascara
Chuño negro	Chuño negro	Yuca
Papalisa	Papalisa	
Camote	Camote	
Oca	Oca	
Cereales*:	Cereales*:	Cereales*:
Arroz	Arroz	Arroz
Maiz blanco	Maiz blanco	Maiz blanco
Maiz amarillo	Maiz amarillo	Maiz amarillo
Quinoa	Quinoa	
Trigo	Trigo	
Pan*:	Pan*:	Pan*:
Blanco	Blanco	Blanco
Integral de trigo	Integral de trigo	Integral de trigo
Marraqueta	Marraqueta	Marraqueta
Fideo	Fideo	Fideo
Azucar	Azucar	Azucar
Mateca y Aceite*:	Mateca y Aceite*:	Mateca y Aceite*:
Manteca vegetal	Manteca vegetal	Manteca vegetal
Aceite vegetal	Aceite vegetal	Aceite vegetal
Bebidas*:	Bebidas*:	Bebidas*:
Café	Cafe	Cafe
te s/azucar	te s/azucar	te s/azucar
Sal yodada	Sal yodada	Sal yodada
Condimentos*:	Condimentos*:	Condimentos*:
Pimienta	Pimienta	Pimienta
Comino	Comino	Comino
Oregano	Oregano	Oregano

Fuente: UDAPSO-INAN, 1992, op.cit.. Nota: \*Rubros Alimenticios

Por último, la evaluación nutricional de las canastas de alimentos resultó satisfactoria tanto por su contenido calórico-nutricional como por el origen y calidad de las proteínas. Así, por ejemplo, los principales macronutrientes (calorías, proteínas, grasa y carbohidratos) fueron cubiertos totalmente por los alimentos contemplados y las proteínas presentaron un alto porcentaje de origen animal, que supera el rango mínimo estipulado por la CEPAL (de 35%)<sup>15</sup>.

### **3.2. Determinación de las Líneas de Indigencia y Pobreza**

La determinación de las líneas de indigencia para las ciudades de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, se realizó en base al costo mensual obtenido para cada canasta básica de alimentos de la familia tipo. Para este propósito, se valoraron las canastas con los precios promedio del Índice de Precios al Consumidor (IPC) de 1990<sup>16</sup>, debido a que coinciden con el mismo año de realización de la tercera ronda de la EIH.

Una restricción importante en esta parte fue la disponibilidad de información sobre precios para ciertos alimentos considerados. A fin de subsanar este problema y respetar los hábitos de consumo alimenticio regionales, se evaluó las encuestas de precios del Sistema de Vigilancia Epidemiológica y Nutricional (SVEN) que acostumbran realizar tres observaciones en determinado mes en un mercado de abastecimiento de afluencia masiva<sup>17</sup>. Los datos en su mayoría coincidían con los precios del IPC y, por tanto, se optó tomar como referencia el promedio de las observaciones correspondientes al mes de agosto de 1990, que era el único mes disponible<sup>18</sup>.

A partir de estos precios se calculó el costo de las cantidades físicas recomendadas para cada alimento y, en el caso de los rubros alimenticios, se obtuvieron promedios simples de los precios de cada alimento integrante. Las canastas familiares resultaron en cada ciudad de la agregación de las canastas individuales, y se obtuvo un costo promedio mensual de Bs. 428.68 para La Paz, Bs. 408.78 para Cochabamba y Bs. 376.53 para Santa Cruz (Ver Cuadros 4, 5 y 6).

---

<sup>15</sup> Para un detalle de la evaluación nutricional (y los grados de adecuación de la canasta), ver UDAPSO-INAN, 1992, pp. 14-16.

<sup>16</sup> Como es de conocimiento general, este índice estaba basado en los precios registrados en la ciudad de La Paz. Por tanto, las canastas de las demás ciudades se valoraron a estos precios.

<sup>17</sup> Mercado Rodríguez de La Paz.

<sup>18</sup> La información sobre precios de la encuesta del SVEN corresponde a los siguientes alimentos: queso criollo, hígado, pollo, haba seca, nabo, plátano guayaquil, papalisa, camote, oca, maíz blanco, maíz amarillo, quinua y trigo. Un caso especial de falta de información fue la yuca para la ciudad de Santa Cruz, debido a no figuraba ni en el IPC 1990 ni en la encuesta del SVEN; en base al precio del IPC 1991 y al índice inflacionario del rubro alimenticio al que correspondía (raíces y tubérculos) entre 1990 y 1991, se pudo obtener su precio.

CUADRO 4  
CANASTA BASICA DE ALIMENTOS NORMATIVA PARA LA PAZ-1990  
FAMILIA TIPO/MES

Rubro Alimenticio/ Alimento	Cantidad Recomendada	Costo Promedio (Bs.)
Leche liquida	19804 cc	67.58
Queso	1165 gr	3.67
	2584 gr	13.63
Carne	11650 gr	62.43
Leguminosas	2470 gr	5.76
Verduras*	22218 gr	33.16
Frutas	37504 gr	64.89
Raices y tuberculos	33282 gr	74.45
Cereales	4660 gr	9.50
Pan	20969 gr	46.31
Fideo	4660 gr	10.20
Azucar	4660 gr	8.32
Manteca y aceite	4660 gr	14.80
Bebidas	582 gr	8.56
Sal yodada	1140 gr	0.69
Condimentos	360 gr	4.73
TOTAL		428.68

Fuente: UDAPSO-INAN, 1992, op.cit. en base a INE- IPC 1990 y Encuesta SVEN 1990

Nota: \*Cantidad distribuida en 10.368 gr. de sopa y 11.850 de segundo

CUADRO 5  
CANASTA BASICA DE ALIMENTOS NORMATIVA PARA COCHABAMBA-1990  
FAMILIA TIPO/MES

Rubro Alimenticio/ Alimento	Cantidad Recomendada	Costo Promedio (Bs.)
Leche liquida	18814 cc	64.21
Queso	1107 gr	3.49
Huevo	2455 gr	12.95
Carne	11067 gr	59.30
Leguminosas	1750 gr	5.63
Verduras*	20894 gr	32.61
Frutas	35629 gr	61.64
Raices y tuberculos	31618 gr	70.73
Cereales	4427 gr	9.03
Pan	19921 gr	43.99
Fideo	4427 gr	9.69
Azucar	4427 gr	7.9
Manteca y aceite	4427 gr	14.06
Bebidas	553 gr	8.13
Sal yodada	1140 gr	0.69
Condimentos	360 gr	4.73
TOTAL		408.78

Fuente: UDAPSO-INAN, 1992, op.cit. en base a INE- IPC 1990 y Encuesta SVEN 1990

Nota: \*Cantidad distribuida en 9.751 gr. de sopa y 11.144 de segundo

CUADRO 6  
CANASTA BASICA DE ALIMENTOS NORMATIVA PARA SANTA CRUZ-  
1990  
FAMILIA TIPO/MES

Rubro Alimenticio/ Alimento	Cantidad Recomendada	Costo Promedio (Bs.)
Leche liquida	18319 cc	62.52
Queso	1078 gr	3.40
Huevo	2390 gr	12.61
Carne	12736 gr	61.48
Leguminosas	1704 gr	5.48
Verduras*	17027 gr	26.57
Frutas	34691 gr	60.02
Raices y tuberculos	44086 gr	48.92
Cereales	4276 gr	8.54
Pan	19397 gr	42.83
Fideo	4310 gr	9.43
Azucar	4310 gr	7.70
Manteca y aceite	4310 gr	13.69
Bebidas	539 gr	7.92
Sal yodada	1140 gr	0.69
Condimentos	360 gr	4.73
TOTAL		376.53

Fuente: UDAPSO-INAN, 1992, op.cit. en base a INE- IPC 1990 y Encuesta SVEN 1990

Nota: \*Cantidad distribuida en 7.946 gr. de sopa y 9.081 de segundo

Este costo dividido entre el número promedio de miembros del hogar (5) permitió obtener las siguientes líneas de indigencia per cápita:

CUADRO 7  
LINEAS DE INDIGENCIA PER CAPITA (Bs)-1990

La Paz	Cochabamba	Santa Cruz
85.74	81.76	75.31

Fuente: UDAPSO

Estos valores se atribuyeron al resto de las ciudades capital, en función de su ubicación geográfica y asumiendo que en una región las pautas de consumo alimenticio son similares. La actualización de estos valores consiste simplemente en considerar los nuevos precios promedios para cada alimento, asumiendo que los hábitos alimenticios de la población no varían significativamente en el tiempo.

La determinación de la línea de pobreza se realizó en base a la ponderación que tiene el capítulo alimentos en la estructura de gasto promedio de un hogar, correspondiente al nuevo IPC 1991, elaborado para las ciudades de La Paz, El Alto, Cochabamba, y Santa

Cruz. Los ponderadores de gasto en alimentación representan 50.44% en La Paz, 61.61% en El Alto, 46.02% en Cochabamba y 43.97% en Santa Cruz<sup>19</sup>. Entonces, si el costo de la canasta básica familiar, de Bs. 85.74 representaba en La Paz un 50.44%, el costo de la canasta familiar completa (línea de pobreza) en dicha ciudad se obtuvo multiplicando por el inverso de esta proporción (coeficiente de Engel). Esta canasta supone que el gasto no alimenticio cubre los demás capítulos considerados en la estructura de gasto del IPC 1991, es decir, educación, salud, vivienda, vestidos y calzados, equipamiento y funcionamiento del hogar, transporte, cultura, esparcimiento, artículos y servicios de uso personal. Las líneas de pobreza resultante de esta forma de cálculo fueron:

CUADRO 8  
LINEAS DE POBREZA PER CAPITA Y FAMILIAR (Bs) – 1990

	La Paz	El Alto	Cochabamba	Santa Cruz
Per capita	169.98	139.16	177.65	171.28
Familiar	849.88	695.8	888.27	856.41

Fuente: UDAPSO

Con el propósito de determinar las línea de pobreza para las demás ciudades<sup>20</sup> se construyeron, con la información proveniente de la encuesta integrada, deciles de gasto per cápita promedio mensual de los hogares para todas las ciudades (Ver Cuadro 9). Los gastos declarados correspondientes al año o a un semestre fueron mensualizados.

<sup>19</sup> En realidad el ponderador para Santa Cruz es 45.68%. Sin embargo, se observó que esto implicaba un proporción del gasto familiar en alquiler muy bajo (9.12%) en esta ciudad, por lo que se tuvo que imputar una mayor proporción que significaba obtener un ponderador de gasto en alimento de 43.97%.

<sup>20</sup> Las líneas de indigencia y de pobreza nacional fueron obtenidas como un promedio ponderado por el peso que tienen las cuatro ciudades del eje troncal en el índice nacional de precios de 1991. Así:

LI per cápita Bs. 82.52      LI familiar Bs. 412.59  
LP per cápita Bs. 169.19      LI familiar Bs. 845.93

CUADRO 9

PROMEDIO DE GASTOS PER CAPITA MENSUAL POR CIUDADES SEGUN DECILES (Bs.) - 1990

	LP	EA	OR	POT	CBA	SUC	TJA	SC	TDD	COB
DECIL 1	40.5	26.7	25.8	24.5	45.1	27.4	31.0	50.7	47.5	39.2
DECIL 2	65.0	39.4	49.2	36.4	72.7	43.2	51.2	70.8	71.4	73.0
DECIL 3	80.4	49.6	62.3	46.1	89.7	58.1	63.2	86.9	84.8	89.6
DECIL 4	96.1	59.0	75.9	55.8	108.9	70.1	74.9	105.5	104.0	110.2
DECIL 5	116.2	69.1	87.2	65.2	130.9	82.5	88.6	126.6	128.7	125.1
DECIL 6	139.0	81.4	104.2	75.9	151.8	99.7	106.8	152.2	156.2	143.1
DECIL 7	169.6	94.8	130.1	90.3	181.5	122.7	128.3	186.6	189.9	170.3
DECIL 8	211.3	115.9	163.6	112.7	222.9	155.5	160.5	232.2	240.8	198.8
DECIL 9	272.4	150.2	233.0	145.7	295.8	207.1	223.3	302.0	326.7	252.3
DECIL 10	667.1	255.6	507.9	300.7	574.3	486.1	434.7	559.9	720.8	414.1
PROMEDIO	186.1	94.3	143.9	95.3	187.8	135.4	135.9	187.6	207.0	161.1

FUENTE: UDAPSO, en base a INE - Encuesta Integrada de Hogares (3ra. Ronda) 1990

Nota:

LP - LA PAZ

OR - ORURO

CBA - COCHABAMBA

SUC - SUCRE

TJA - TARIJA

SC - SANTA CRUZ

TDD - TRINIDAD

COB - COBIJA

EA - EL ALTO

POT - POTOSI

En base al gasto per cápita de las ciudades de La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz, se observaron las semejanzas de gasto por deciles con el resto de las ciudades; aquellas que presentaban una relación cercana a la unidad se les atribuyó la línea de pobreza de una de las ciudades principales<sup>21</sup>. De esa forma, se definieron las siguientes líneas de pobreza:

CUADRO 10

LINEA DE POBREZA PER CAPITA Y FAMILIAR (Bs) -1990

	OR	POT	SUC	TJA	TDD	COB
Per capita	169.98	139.16	169.98	169.98	171.28	177.65
Familiar	849.88	695.80	849.88	849.88	856.41	888.27

Fuente: UDAPSO

### 3.3. Cuantificación de la Pobreza Urbana

Una vez que se disponía de las línea de indigencia y de pobreza para todas las ciudades, fue necesario realizar ajustes teniendo en cuenta que comúnmente existen sub o sobre declaraciones en las encuestas respecto al gasto realizado. A fin de realizar esta corrección se procedió a comparar los niveles de gasto declarados en la EIH con los de la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) de 1990 del INE, asumiendo que esta encuesta es más

<sup>21</sup> La relación de gasto per cápita respecto a las ciudades principales, figura en Anexo I Tabla 22.

confiable por cuanto tuvo un seguimiento continuo en la estructura de gasto. Para ver la diferencia de gasto entre ambas encuestas se procedió, también, a armar deciles de gasto per cápita promedio mensual en la EPF; la diferencia en cada decil de los gastos per cápita de la EIH respecto a la EPF, proporcionó un factor de ajuste con el que se corrigieron los gastos per cápita de los hogares de la EIH. Los factores de ajuste fueron los siguientes:

CUADRO 11  
FACTORES DE AJUSTE DEL GASTO PER CAPITA PROMEDIO MENSUAL EN LA EIH POR CIUDADES  
SEGUN DECILES – 1990

	LA PAZ		EL ALTO		COCHABAMBA		SANTA CRUZ	
	GPC EPF (Bs)	F. AJ						
DECIL 1	49.90	0.23	29.99	0.13	49.81	0.10	67.56	0.21
DECIL 2	76.92	0.18	51.31	0.30	82.57	0.13	93.42	0.32
DECIL 3	102.54	0.27	64.80	0.31	108.45	0.21	115.50	0.33
DECIL 4	126.74	0.32	77.57	0.31	136.74	0.26	137.99	0.31
DECIL 5	156.51	0.35	90.92	0.32	163.87	0.25	164.9	0.30
DECIL 6	194.71	0.40	108.72	0.33	200.34	0.32	196.56	0.29
DECIL 7	253.82	0.50	131.37	0.39	246.27	0.36	240.46	0.29
DECIL 8	342.12	0.62	161.65	0.40	311.84	0.40	302.98	0.30
DECIL 9	518.30	0.90	207.45	0.38	436.49	0.48	430.51	0.43
DECIL 10	1141.35	0.71	385.13	0.51	888.67	0.55	963.59	0.72
PROMEDIO	296.22	0.59	130.78	0.39	262.07	0.40	270.40	0.44

Fuente: UDAPSO-INE, en base a EIH (3ra. Ronda) 1990 y  
Encuesta de Presupuestos Familiares 1990

NOTA:

GPC - GASTO PER CAPITA PROMEDIO MENSUAL

F.AJ - FACTOR DE AJUSTE

Dado que en la EPF sólo se contaba con información para las ciudades de La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz, se atribuyeron los factores de ajuste para el resto de las ciudades de la misma forma que las líneas de pobreza (por semejanzas de gasto). Con este ajuste se procedió a cuantificar el número de hogares pobres e indigentes que presentaban gastos per cápita por debajo de las respectivas líneas de pobreza e indigencia per cápita.

#### 4. RESULTADOS: 1990<sup>22</sup>

En 1990 2.44 millones de personas en 523.5 miles de hogares habitaban en las nueve capitales de departamento y la ciudad de El Alto. Las denominadas ciudades del eje (La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz) concentraban el 79% de los hogares.

Entre algunas características de los hogares se destacan<sup>23</sup>:

- El número medio de personas por hogar fue de 4.7 miembros.

<sup>22</sup> Los resultados que aquí se presentan serán sujetos posteriormente de un análisis más profundo. Se debe tomar en cuenta que los datos provenientes de la muestra de la EIH estaban todavía ajustados a la ENPV 88 y no así a los nuevos datos del Censo 1992, por lo que habrá que tener cuidado en el manejo de los resultados en términos absolutos.

<sup>23</sup> Para un detalle de las características generales de los hogares urbanos estudiados, ver Anexo II Tablas 1 al 4 y Gráfico 6.

- El promedio de ocupados por hogar, 1.6 personas.
- Por cada ocupado en el hogar dependían 1.9 personas.
- El 80% de los hogares no pagaba alquiler: 52% tenía vivienda propia, 20% era cedida y 8% otra forma de tenencia.
- En el 17.5% de las familias la jefatura del hogar la ejercía la mujer.

En relación a los jefes de hogar se ha observado:

- El 7.4% son analfabetos, 26.3% tienen algún nivel de instrucción del ciclo básico, 15% algún nivel del intermedio, 25.6% alguno del medio y 24.9% tienen instrucción superior.
- El 47.5% habla idiomas nativos y en gran parte también castellano (42.6%). El 23.8% habla aymara, el 20.6% quechua y el 3.1% otros idiomas.
- El 92.8% participaba de la población económicamente activa (PEA) y el 3.8% estaba en condiciones de desocupación abierta.
- Del total de ocupados 55.6% eran asalariados, 35.9% cuenta propias y el restante 8.2% trabajaba como profesional independiente, patrón y/o empleada del hogar.
- De los desocupados 86.6% eran cesantes y 13.4% aspirantes.
- Del conjunto de los inactivos (PEI), 68.4% era rentista, 28.6% amas de casa y 3% estudiantes.

Del total de hogares 55% estaban en condiciones de pobreza, 22% con problemas de indigencia y 33% eran pobres no indigentes. Por ciudades, los mayores niveles de indigencia se encontraban en Potosí y El Alto. En estas mismas ciudades y adicionalmente Oruro y Sucre se presentaban también los mayores niveles de pobreza.

Comparando los niveles de pobreza urbana en la región, Bolivia se encuentra entre los países con los más altos índices de pobreza urbana. En 1986 en promedio el 30% de los hogares de América Latina se encontraban bajo la línea de pobreza (CEPAL 1991) (Cuadro 12)

CUADRO 12  
HOGARES EN SITUACION DE POBREZA E INDIGENCIA EN AMERICA LATINA (%)

PAISES	AÑO	HOGARES POBRES	HOGARES POBRES NO INDIGENTES	HOGARES INDIGENTES
Argentina	1986	12	9	3
Brasil	1987	34	21	13
Colombia	1986	36	21	15
Costa Rica	1988	21	15	6
Chile	1987	37	24	13
Mexico	1984	23	17	6
Peru	1986	45	29	16
Uruguay	1989	10	8	2
Venezuela	1986	25	17	8
América Latina	1986	30	19	11
a/				
Bolivia b/	1990	55	33	22

Fuente: CEPAL, 1991, op.cit.

Nota:

a/ incluye a 19 países

b/UDAPSO

#### 4.1. Características Generales de la Pobreza Urbana

En general el nivel de pobreza existente en las principales ciudades no es nada alentador. Son índices por demás preocupantes tanto en lo que hace a la pobreza como a la indigencia. De cada diez hogares dos no llegan a cubrir al menos sus requerimientos alimenticios y tres, si bien cubren sus necesidades alimenticias, no satisfacen necesidades tales como vestido, educación, equipamiento de vivienda, salud, etc.

El tamaño medio de los hogares pobres es mayor que en el de los no pobres, por ejemplo, las familias más pobres (indigentes) en promedio se componen de 5.8 miembros, casi dos personas más que en los hogares no pobres (Ver Cuadro 13 y Gráfico 1). Por cada ocupado en los hogares más pobres dependían 2.5 personas en tanto que en los no pobres dependían 1.5 personas. Esta relación permitiría asumir que una forma de reducir la pobreza es elevar la tasa de participación<sup>24</sup> al interior de los hogares, sin embargo esta situación podría generar costos futuros cuando la participación involucra a personas en edad de estudiar.

Es importante destacar que el 85.4% de los hogares más pobres no pagaba alquiler por uso de la vivienda, en tanto que el 78% de los no pobres tampoco lo hacía (Ver Cuadro 13 y Gráfico 1). Entre las formas del uso de la vivienda que no es alquilada se encuentra la que es "propia" y la "cedida", esta última forma que en promedio representaba el 20% de usufructo de las viviendas puede encubrir varias cosas: que no se quiera declarar como propietario por no tener papeles y/o no querer pagar impuestos (parecería la hipótesis más aceptable) o que se pague alquiler y por problemas de legalidad no se declare como tal y

<sup>24</sup> Relación entre el número de ocupados en el hogar y el número total de miembros del mismo.

finalmente que realmente sea una vivienda cedida por parientes u otras personas.

En las familias más pobres el 17.2% de los jefes de hogar eran del sexo femenino en las menos pobres fue casi un punto porcentual menor y en los hogares no pobres la jefatura de la mujer fue la más alta (18.6%) (Ver Cuadro 14 y Gráfico 1). Esta situación puede originarse por ausencia del marido, por razones de viudez, separación o divorcio o por aspectos de orden cultural y de educación.

Un aspecto que se constata es la relación que existe entre niveles de pobreza y educación. En los hogares más pobres sólo el 7.3% de los jefes de hogar tenía educación superior, la mayor parte (41.9%) tenía algún nivel de educación básica y un 14.8% eran analfabetos. Mientras en los hogares no pobres un 40.1% tenía educación superior, un 39.7% algún nivel del ciclo medio y/o intermedio y no deja de llamar la atención que un 4.5% de los jefes de hogar eran analfabetos (Ver Cuadro 14 y Gráfico 1)

Los resultados también ratifican la relación de pobreza y etnicidad, así en los hogares bajo condiciones de indigencia se observó que el 63.2% de los jefes de familia hablaban quechua y/o aymara aparte del castellano. En los hogares no pobres sólo el 33% de sus jefes hablaban un idioma nativo (Ver Cuadro 15 y Gráfico 2). Puede deducirse que las personas que hablan algún idioma nativo provienen en un alto porcentaje de contextos rurales y que en general tienen serios problemas para insertarse en actividades con ingresos aceptables debido, tal vez, a su bajo nivel de calificación, pocas opciones de ocupación y a una encubierta discriminación hacia estos grupos étnicos.

La mayor parte de los jefes de hogares pobres desarrollaban actividades como trabajadores cuenta propia (39.5%), empleados (35.5%) y obreros (19%); en el caso de los hogares indigentes el 3.6% de los jefes de familia trabajaban como empleadas del hogar. Por su parte en los hogares no pobres un poco menos del 50% de sus jefes se desempeñaban como empleados, también es importante su participación como cuenta propias (31.6%) (Ver Cuadro 16 y Gráfico 2).

La tasa de desocupación de los jefes de hogar en condiciones de indigencia fue más alta que la de los hogares no pobres, pero entre éstos y los de hogares pobres no indigentes la tasa de desocupación fue casi la misma. Las diferencias más importantes se manifestaban en la composición de los desocupados, mientras que en los hogares pobres el 93% eran cesantes en los hogares no pobres estaban en esta categoría el 78%, con un representativo porcentaje de personas que buscan trabajo por primera vez (Ver Cuadro 16).

En los hogares más pobres sólo el 4.8% de sus jefes de familia conformaban parte de la población económicamente inactiva (PEI), mientras que en los hogares no pobres casi se duplicaba este porcentaje. La mayor parte de los jefes de hogar en estas condiciones eran rentistas y en menor proporción amas de casa, lo cual podría implicar que en buena medida se trata de hogares con una media de edad elevada.

CUADRO 13  
 CARACTERISTICAS DE LOS HOGARES URBANOS (%) – 1990 (diez ciudades)

Tipo de Hogar	Numero Hogares (miles)	Tamaño Medio	Promedio Ocupados	Tasa	Tenencia de la Vivienda			
				Participativa a/	Propia	Alquilada	Cedida	Otro
Total hogares	523.5	4.7	1.6	34.3	52.2	19.8	19.7	8.2
Hog. No pobres	235.6	4.0	1.6	40.2	52.0	22.4	16.6	9.1
Hog. Pobres	287.9	5.2	1.7	31.6	52.4	17.6	22.5	7.5
Hog. No indig.	172.4	4.8	1.7	34.1	49.7	19.5	22.8	19.8
Hog. Indigen.	115.6	5.8	1.7	28.4	56.5	14.6	22.1	6.7

Fuente: UDAPSO, elaborado en base a 3ra. Ronda EIH 1990  
 Nota: a/ Promedio ocupados por hogar/tamaño medio del hogar.

CUADRO 14  
 CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS POR GENERO Y NIVEL DE INSTRUCCION (%) - 1990

Tipo de Hogar	Numero Hogares (miles)	Sexo Jefe de Hogar				Educación Jefe Hogar					
		Hombre	Mujer	Analf.	Ning.	Bas.	Bas.	Intermedia	Media	Superior	No Ind.
						(1-2)	(3-5)				
Tot. hogares	523.5	82.5	17.5	7.4	0.5	5.6	20.6	15.1	25.6	24.9	0.4
Hog. no pobres	235.6	81.4	18.6	4.4	0.3	3.1	12.3	12.3	27.3	40.1	0.1
Hog. Pobres	287.9	83.3	16.7	9.8	0.6	7.7	27.4	17.3	24.2	12.4	0.7
Hog. no indig.	172.4	83.6	16.4	6.4	0.8	5.7	24.9	17.7	28.0	15.9	0.6
Hog. indig.	115.6	82.8	17.2	14.8	0.2	10.8	31.2	16.6	18.5	7.3	0.7

Fuente: UDAPSO, elaborado en base a 3ra. Ronda EIH 1990  
 Nota: a/Declararon saber leer y escribir. El curso es el último aprobado.

CUADRO 15  
 CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS POR IDIOMA 1990

TIPO DE HOGAR	NUMERO HOGARES (MILES)	IDIOMA JEFE DE HOGAR					
		CASTELLANO	AYMARA	QUECHUA	CASTELLANO AYMARA	CASTELLANO QUECHUA	OTRO
Tot. hogares	523.5	52.5	1.0	0.7	22.7	19.8	3.2
Hog. No pobres	235.6	63.3	0.5	0.2	14.4	17.8	3.9
Hog. Pobres	287.9	43.6	1.5	1.2	29.6	21.5	2.6
Hog. no indig.	172.4	50.8	0.6	0.7	25.0	21.2	1.7
Hog. Indig.	115.6	32.9	2.8	1.9	36.5	22.0	3.9

Fuente: UDAPSO, elaborado en base a 3ra. Ronda EIH 1990

CUADRO 16 A  
CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS POR OCUPACION (%) - 1990

TIPO DE HOGAR	OCUPACION JEFE DE HOGAR						
	OBRERO	EMPLEADO	CUENTA PROPIA	PATRON	EMPLEADA DE HOGAR	PROF. INDEPEND.	TRAB. FLIAR.
Tot. hogares	14.2	41.4	35.9	5.4	1.7	1.1	0.3
Hog. no pobres	7.7	49.0	31.6	8.4	1.0	2.1	0.3
Hog. pobres	19.0	35.5	39.5	3.1	2.3	0.3	0.4
Hog. no indig.	17.9	36.9	39.6	3.5	1.4	0.4	0.3
Hog. indig.	20.5	33.3	33.3	2.5	3.5	0.1	0.6

CUADRO 16B  
CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS POR  
DESOCUPACION (%) - 1990

TIPO DE HOGAR	DESOCUPADOS		
	a/	ASPIRANTE	CESANTE
Tot. hogares	3.8	13.4	86.6
Hog. no pobres	3.5	22.3	77.7
Hog. pobres	4.1	7.1	92.9
Hog. no indig.	3.4	7.3	92.7
Hog. indig.	5.1	6.9	93.1

CUADRO 16C  
CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS POR  
INACTIVIDAD (%) - 1990

TIPO DE HOGAR	INACTIVIDAD			
	PEI B/	ESTUDIANTE	AMA DE CASA	RENTISTA
Tot. hogares	7.2	3.0	28.6	68.4
Hog. no pobres	8.1	2.7	24.5	72.8
Hog. Pobres	6.4	3.3	32.8	63.9
Hog. no indig.	7.5	4.1	32.4	63.5
Hog. indig.	4.8	1.3	33.7	65.0

Fuente: UDAPSO, elaborado en base a 3ra. Ronda EIH 1990

NOTA:

a/Como porcentaje del total de jefes de hogar

b/Como porcentaje del total de jefes de hogar

## 4.2. Perfil de los Hogares Pobres en las Areas Urbanas.

De las diez ciudades consideradas Potosí, El Alto, Oruro y Sucre mostraban los mayores niveles de pobreza, más del 60% de su hogares se encontraban en estas condiciones. Las otras ciudades a excepción de Tarija tenían niveles que afectaban alrededor del 50% de sus hogares. Si bien existe una relativa diferencia de 21 puntos porcentuales entre la ciudad con el mayor índice de pobreza (Potosí) y la de menor (Santa Cruz), el nivel promedio por demás ya es alto (Ver Cuadro 17)

Son preocupantes los índices de indigencia observados en Potosí y El Alto, más del 40% de sus hogares se encontraban en este nivel. Ciudades que también llaman la atención por sus niveles de indigencia son Oruro, Sucre, Tarija y La Paz con más del 20% (Ver Cuadro 17).

Es importante aclarar que la calificación de una ciudad en términos de su pobreza se especifique por la relación entre hogares pobres y el total de los mismos. Bajo otra opción se podría observar que la concentración de la pobreza guarda estrecha relación con el tamaño de la ciudad, por ejemplo del total de hogares pobres el 27% se encontraban en La Paz, 18% en Santa Cruz, 17% en El Alto y 14% en Cochabamba, es decir que en las 4 ciudades más importantes se encontraban el 76% de los hogares pobres.

CUADRO 17  
POBREZA EN CIUDADES CAPITAL Y EL ALTO  
En miles de personas

Absolutos	La Paz	Alto	Oruro	Potosi	Cbba.	Sucre	Tarija	S.Cruz	Trinidad	Cobija	Nacional
Tot. hogares	156.6	70.8	40.3	22.8	81.7	20.5	13.6	105.8	9.5	1.8	523.5
Hog. no pobres	79.0	22.0	13.7	6.9	40.8	7.8	5.5	54.3	4.8	0.9	235.6
Hog. Pobres	77.7	48.8	26.6	15.9	40.9	12.7	8.1	51.6	4.7	0.9	287.9
Hog. no indig.	46.3	20.0	14.6	5.8	29.1	6.6	4.6	41.1	3.6	0.7	172.4
Hog. indig.	31.4	28.8	12.0	10.1	11.8	6.1	3.6	10.5	1.1	0.2	115.6
Relativos (%)											
Tot. hogares	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hog. no pobres	50.4	31.1	34.0	30.1	50.0	38.1	40.1	51.3	50.1	48.7	45.0
Hog. Pobres	49.6	68.9	66.0	69.9	50.0	61.9	59.9	48.7	49.9	51.3	55.0
Hog. no indig.	29.6	28.2	36.3	25.4	35.6	32.1	33.7	38.8	38.0	39.4	32.9
Hog. indig.	20.0	40.7	29.7	44.5	14.5	29.7	26.1	9.9	11.9	11.8	22.1

Fuente: UDAPSO, elaborado en base a INE, 3ra. Ronda EIH 1990

Nota: Las sumas no necesariamente coinciden por problemas de redondeo

#### 4.2.1. Hogares Indigentes

Del universo de hogares pobres el 40% son indigentes. Las ciudades más afectadas por la pobreza extrema fueron Potosí y El Alto y las menos afectadas Santa Cruz, Trinidad y Cobija, en estas ciudades menos del 12% se encontraba en condiciones de indigencia.

Como se mencionó, el tamaño medio de los hogares indigentes es mayor a la de los otros tipos de hogar. A nivel de ciudades los hogares con mayor número de miembros, más de seis, se encontraban en Trinidad, Santa Cruz y Tarija, se observa que las dos primeras ciudades mencionadas tenían los menores niveles de indigencia. En tanto que, en las ciudades con los mayores niveles de indigencia como Potosí, El Alto, Oruro y Sucre el tamaño de hogar esta más próximo a la media de este tipo de hogares (Ver Cuadro 18)

La tasa de participación de los hogares indigentes es menor que la media urbana. Los mayores niveles de participación en este tipo de hogares se presentaron en las ciudades de La Paz, Tarija, Cochabamba y Trinidad (Ver Cuadro 18)

Si bien en promedio sólo el 14.6% de hogares indigentes pagaba alquiler, existe una dispersión importante cuando este indicador se observa por ciudades. En efecto en Cobija,

Potosí y Oruro más del 20% de estos hogares pagaba una renta, lo cual podría determinar una escasez cuantitativa de viviendas. En cambio en Trinidad, Santa Cruz y El Alto menos del 12% tenía gastos por concepto de alquileres (Ver Cuadro 18 y Gráfico 3)

En las ciudades de Cobija, Trinidad y Oruro más del 20% de las familias indigentes tenían como jefe del hogar la mujer, también se observó una participación relativamente elevada en Cochabamba, Santa Cruz y La Paz, donde en más del 18% de los hogares la jefatura del hogar la ejercía la mujer (Ver Cuadro 19).

Considerando el contexto urbano, el nivel de analfabetismo de los jefes de hogares indigentes es elevado. Los niveles mas altos se encontraron en Sucre (26.2%), Oruro (21%), Potosí (19%) y Trinidad (16.3%) (Ver Cuadro 19). Sin descontar otros factores, estos índices de analfabetismo con seguridad dan cuenta de los bajos ingresos en estos hogares.

Las ciudades donde el jefe de hogar de familias indigentes tenían los menores niveles de instrucción formal fueron Santa Cruz, El Alto, Potosí y Tarija donde más del 45% de los jefes de hogar sólo tenían algún nivel de instrucción del ciclo básico. En ciudades como Cochabamba, Trinidad, Sucre, Oruro y Potosí más del 9% de los jefes de hogar reportaron algún nivel de instrucción superior (Ver Cuadro 19 y Gráfico 3), esta situación llama la atención, se podría asumir falta de fuentes de ocupación adecuadas para personas calificadas o en su defecto algunos errores de declaración en la información.

En los hogares indigentes hay un fuerte componente étnico de origen aymara y quechua, en particular en las ciudades del occidente del país. Por ejemplo, en El Alto el 76% de los jefes de hogares en extrema pobreza habla aymara y en La Paz el 58%. Mientras en Potosí el 83% hablaba quechua, en Sucre el 65% y en Cochabamba el 47%. Por su parte en Oruro el 84% hablaba aymara, quechua u otra lengua nativa (Ver Cuadro 20 y Gráfico 3). Esta situación vuelve a ratificar que la migración rural se inserta en un alto porcentaje en condiciones marginales a la vida urbana.

En las ciudades con los mayores niveles de indigencia como El Alto, Oruro y Sucre más del 44% de los jefes de hogar se ocupaban como cuenta propias, la excepción es Potosí donde la mayor parte (32% y 29%) se ocupan como obreros y empleados. Se debe destacar que en ciudades como Santa Cruz, Cobija, La Paz, Cochabamba y Trinidad más del 5% de los jefes de hogar eran empleadas del hogar (Ver Cuadro 21 y Gráfico 3).

En relación a la tasa de desocupación de los jefes de hogares indigentes los mayores niveles se observaron en Oruro, El Alto y Tarija. A excepción de El Alto y Potosí los desocupados en un 100% son cesantes (Ver Cuadro 21).

CUADRO 18  
CARACTERISTICAS DE LOS HOGARES URBANOS POR CIUDADES (%) - 1990

Ciudad	Numero Hogares (miles)	Tamaño Medio	Tasa de Particip. a/	Tenencia de la vivienda			
				Propia	Alquilada	Cedida	Otro
La Paz	31.4	5.5	32.3	54.4	13.4	27.7	4.5
El Alto	28.8	5.6	26.9	63.7	11.5	21.4	3.4
Oruro	11.9	5.4	27.3	49.4	20.5	12.4	17.7
Potosi	10.1	5.7	23.9	47.0	27.5	18.8	6.7
Cochabamb a	11.8	5.6	29.4	56.6	12.6	20.6	10.7
Sucre	6.1	5.9	26.8	55.6	16.1	18.5	9.8
Tarija	3.5	6.5	30.5	59.0	16.9	19.3	4.8
Santa Cruz	10.5	6.9	27.7	61.2	8.4	24.6	5.8
Trinidad	1.1	7.1	29.1	47.7	10.9	40	1.2
Cobija	0.2	5.8	25.9	61.7	30.4	7.9	0.0
Total	115.4	5.8	28.4	56.5	14.6	22.1	6.7

Fuente: UDAPSO, elaborado en base a INE 3ra. Ronda EIH 1990

Nota: a/promedio ocupados por hogar/tamaño medio del hogar

CUADRO 19  
CARACTERISTICAS DE LOS HOGARES URBANOS POR CIUDADES (%) - 1990

Ciudad	Numero Hogares (miles)	Sexo jefe de hogar		Educacion Jefe de Hogar a/							
		Hombre	Mujer	Analf.	Ning.	Bas. (1-2)	Bas. (3-5)	Intermedia	Media	Superior	No Ind.
La Paz	31.4	81.7	18.3	13.5	0.0	12.0	27.1	16.8	23.1	7.1	0.3
El Alto	28.8	87.2	12.7	11.1	0.4	11.1	38.8	18.0	14.8	4.8	0.8
Oruro	11.9	78.2	21.8	21.0	0.4	6.3	22.8	17.2	21.7	9.9	0.6
Potosi	10.1	82.9	17.1	18.8	0.7	8.4	37.8	12.0	12.9	9.4	0.0
Cochabamba	11.8	80.8	19.2	11.3	0.0	14.3	16.4	18.4	24.9	12.4	2.3
Sucre	6.1	84.4	15.6	26.2	0.0	6.5	30.7	11.8	12.3	11.6	0.9
Tarija	3.5	82.9	17.1	14.1	0.0	13.5	31.7	19.9	14.3	5.6	0.8
Santa Cruz	10.5	81.1	18.9	15.3	0.0	11.4	42.3	15.4	14.1	1.5	0.0
Trinidad	1.1	77.7	22.2	16.3	1.8	8.2	27.3	12.6	17.6	12.1	3.9
Cobija	0.2	73.4	26.6	12.1	0.0	9.8	30.8	24.3	15.4	7.5	0.0
Total	115.4	82.8	17.2	14.8	0.2	10.8	31.2	16.6	18.5	7.3	0.7

Fuente: UDAPSO, elaborado en base a INE 3ra. Ronda EIH 1990

Nota: a/declararon saber leer y escribir. El curso es el ultimo aprobado

CUADRO 20  
 CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS INDIGENTES POR IDIOMA  
 SEGUN CIUDADES (%) - 1990

CIUDAD	NUMERO HOGARES (MILES)	IDIOMA JEFE DE HOGAR					
		CASTELLANO	AYMARA	QUECHUA	CASTELLANO AYMARA	CASTELLANO QUECHUA	OTRO
La Paz	31.3	31.3	4.1	0.0	54.3	8.8	1.5
El Alto	28.8	17.9	3.2	0.0	73.0	4.5	1.4
Oruro	12.0	15.5	8.3	0.6	20.2	37.3	18.1
Potosi	10.1	15.3	0.0	9.5	1.3	73.3	0.6
Cochabamba	11.8	36.6	0.0	1.4	6.9	45.4	9.7
Sucre	6.1	33.6	0.0	16.5	0.7	48.7	0.5
Tarija	3.5	88.9	0.0	1.2	0.9	8.3	0.7
Santa Cruz	10.5	84.8	0.0	0.0	6.2	8.0	1.0
Trinidad	1.1	93.6	0.0	0.0	0.0	0.1	5.2
Cobija	0.2	85.0	0.0	0.0	3.3	0.0	11.7
Total	115.6	32.9	2.8	1.9	36.5	22.0	3.9

Fuente: UDAPSO, elaborado en base a INE 3ra. Ronda EIH 1990

CUADRO 21  
 CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS INDIGENTES POR OCUPACION  
 SEGUN CIUDADES (%) - 1990

CIUDAD	NUMERO HOGARES (MILES)	OCUPACION JEFE DE HOGAR						
		OBRERO	EMPLEADO	CUENTA PROPIA	PATRON	EMPLEADA DE HOGAR	PROFES. INDEPEND.	TRABAJ. FLIAR.
La Paz	31.3	12.9	43.5	37.3	0.7	5.7	0.0	0.0
El Alto	28.8	20.6	29.6	45.5	2.5	0.0	0.0	1.8
Oruro	12.0	19.8	29.8	46.5	2.1	0.9	0.0	0.8
Potosi	10.1	32.0	28.8	29.0	8.1	2.0	0.0	0.0
Cochabamba	11.8	18.1	35.3	39.2	1.1	5.3	1.0	0.0
Sucre	6.1	18.7	29.4	44.3	3.7	2.6	0.0	1.2
Tarija	3.5	29.2	32.9	33.8	1.0	3.0	0.0	0.0
Santa Cruz	10.5	32.8	20.6	33.2	4.3	9.1	0.0	0.0
Trinidad	1.1	27.9	35.3	28.8	2.8	5.1	0.0	0.0
Cobija	0.2	31.4	42.2	13.2	1.5	9.3	0.0	2.5
Total	115.6	20.5	33.3	39.4	2.5	3.5	0.1	0.6

CUADRO 21B  
 CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS  
 INDIGENTES POR DESOCUPACION  
 SEGUN CIUDADES (%) - 1990

CIUDAD	Desocupados a/	Aspirante	Cesante
La Paz	4.7	0.0	100.0
El Alto	7.1	17.7	82.3
Oruro	7.2	0.0	100.0
Potosi	3.2	14.0	86.0
Cochabamba	1.7	0.0	100.0
Sucre	3.3	0.0	100.0
Tarija	6.2	0.0	100.0
Santa Cruz	4.9	0.0	100.0
Trinidad	2.0	0.0	100.0
Cobija	0.0	0.0	100.0
Total	5.1	6.9	93.1

CUADRO 21C  
 CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS INDIGENTES  
 POR INACTIVIDAD (%) - 1990

CIUDAD	PEI b/	Estudiante	Ama de casa	Rentista
La Paz	4.2	0.0	12.0	88.0
El Alto	5.7	0.0	45.6	54.4
Oruro	4.2	0.0	10.5	89.5
Potosi	5.1	0.0	31.9	68.1
Cochabamba	5.0	0.0	51.6	48.4
Sucre	6.2	18.8	33.4	47.7
Tarija	4.9	0.0	64.9	35.1
Santa Cruz	2.8	0.0	47.6	52.4
Trinidad	6.5	0.0	45.2	54.8
Cobija	4.7	0.0	100.0	0.0
Total	4.8	1.3	33.7	65.0

Fuente: UDAPSO, elaborado en base a INE 3ra. Ronda EIH 1990

NOTA:

a/Como porcentaje del total de jefes de hogar indigentes

B/Como porcentaje del total de jefes de hogar indigentes

#### 4.2.2. Hogares Pobres No Indigentes.

Del total de los hogares pobres en las diez ciudades consideradas el 60% son familias pobres no indigentes (HNI), es decir hogares cuyo gasto es mayor al requerido para cubrir una canasta mínima alimentaria pero menor a la necesaria para cubrir totalmente otro tipo de necesidades como vestido, educación, transporte, salud, vivienda y actividades de recreación.

El mayor número de hogares en esta condición en relación al total de sus hogares se encontraron en Cobija, Trinidad, Santa Cruz, Oruro y Cochabamba donde más del 35% de las familias eran pobres no indigentes. En las ciudades mencionadas a excepción de Oruro,

los niveles de indigencia eran los menores a nivel urbano.

En estos hogares el número promedio de miembros era de 4.8 personas. Las ciudades de Trinidad, Santa Cruz, Tarija y Cochabamba tenían, para este tipo de hogares, los mayores promedios, más de 5 miembros (Ver Cuadro 22).

La tasa de participación en estos hogares (34%) fue más elevada que la de los indigentes (28.4%), apreciándose en las distintas ciudades una dispersión no significativa en relación al promedio. Las menores tasas se observaron en Potosí, Sucre, Oruro, Trinidad y El Alto (Ver Cuadro 22). Por las comparaciones entre tipo de hogares y ciudades se puede establecer una relación aún intuitiva entre las tasas de participación y niveles de pobreza, a mayor participación menores niveles de pobreza.

De manera similar a los hogares indigentes, es baja la proporción de los que pagan alquiler por uso de la vivienda, aunque un poco más elevada a los referidos. Son las ciudades de Potosí, Tarija, El Alto y Cobija en las que más del 25% de estos hogares paga alquileres (Ver Cuadro 22 y Gráfico 4).

En relación a las características de los jefes de hogares pobres no indigentes se observó en promedio una menor participación de las mujeres en estas funciones (16.4%) en comparación con las familias indigentes, aunque esta afirmación no es generalizable cuando se aprecia por ciudades. La mayor participación de la mujer se observó en las ciudades de Oruro, Potosí y Cobija en las cuales en más del 20% de estos hogares la jefatura correspondía a la mujer (Ver Cuadro 23).

Los niveles de educación formal de los jefes de hogares pobres no indigentes mostraban en promedio para todas las ciudades que el 44% tenían algún nivel de educación media y/o superior. En ciudades como Cochabamba, Sucre y Oruro más del 20% tenían algún nivel de educación superior. En casi todas las ciudades a excepción de Tarija más del 25% tenían niveles de educación correspondientes a algún nivel del ciclo medio (Ver Cuadro 23 y Gráfico 4). Esta situación preocupa en cuanto un porcentaje significativo de jefes de hogar pese a tener niveles de educación media y superior se encontraba en condiciones de pobreza.

Los jefes de hogar de estas familias, como proxy de su etnicidad, en un 26% hablaban aymara y en un 22% quechua. En relación a estos promedios existen fuertes diferencias entre ciudades, explicadas por la influencia de estas culturas, así por ejemplo en La Paz y El Alto más del 53% de los jefes de hogar hablaban aymara, mientras que en Oruro, Potosí, Cochabamba y Sucre más del 46% hablaban quechua, en tanto que en las ciudades de la región oriental predomina el castellano, aunque se destaca Santa Cruz donde casi un 15% de los jefes de hogar hablaba castellano y/o quechua, aspecto que manifiesta la fuerte migración de la región occidental hacia el oriente (Ver Cuadro 24 y Gráfico 4).

Los jefes de estos hogares se ocupaban principalmente como cuenta propias o empleados. Predominaba la primera categoría en El Alto, La Paz, Oruro y Cochabamba donde más del 40% correspondía a la misma, mientras que en Potosí, Tarija y principalmente Cobija los mayores niveles de ocupación correspondían a los empleados. En las ciudades restantes los ocupados en estas categorías tenían casi la misma participación (Ver Cuadro 25 y Gráfico 4).

La tasa de desocupación más elevadas de los jefes de estos hogares se observaron en El Alto, La Paz, Oruro, Santa Cruz, Trinidad y Tarija (más del 3.5%) y la menor en Cochabamba (1.6%). Entre los desocupados predominaban los cesantes, aunque en Potosí, Oruro y Sucre más del 18% correspondían a aspirantes (Ver Cuadro 25).

En promedio los jefes de hogar de las familias pobres no indigentes que no son parte de la PEA representaban el 7.5% que en los mayores porcentajes eran rentistas o amas de casa. Las ciudades que estaban por arriba del promedio fueron La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba y Sucre (Ver Cuadro 25). En estos casos la pobreza puede explicarse por el bajo ingreso del jubilado (rentista) que por su avanzada edad tiene pocas opciones de mejorar el mismo; en el caso de las amas de casa se puede suponer que son otros miembros del hogar los que proporcionan el ingreso.

CUADRO 22  
 CARACTERISTICAS DE LOS HOGARES URBANOS NO  
 INDIGENTES  
 POR CIUDADES (%) -  
 1990

Ciudad	Número Hogares (miles)	Tamaño Medio Hogar	Tasa de participación a/	Tenencia de la Vivienda			
				Propia	alquiladas	Cedida	Otro
La Paz	46.3	4.6	34.8	44.7	16.7	28	24.6
El Alto	20.0	4.5	33.0	58.7	25.9	12.6	10.9
Oruro	14.6	4.8	31.1	46.2	21.5	13	11.7
Potosí	5.8	4.6	29.6	44.9	31.8	18.1	15.1
Cochabamba	29.1	5.1	35.8	51.3	19.0	20.9	17.3
Sucre	6.6	5.0	30.6	51.0	22.2	18.9	17.1
Tarija	4.6	5.2	34.7	48.5	27.1	17.8	15.6
Santa Cruz	41.4	5.2	34.1	51.9	15.9	28.0	24.5
Trinidad	3.6	5.7	32.3	43.6	21.4	33.1	26.6
Cobija	0.7	4.7	34.4	60.3	25.6	12.7	9.2
Total	172.4	4.8	34.1	49.7	19.5	22.8	19.8

Fuente: UDAPSO, en base a INE, EIH (3ra. Ronda)  
 1990

Nota: a/ Promedio Ocupados por Hogar/Tamaño Medio Hogar

CUADRO 23

CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES URBANOS NO INDIGENTES  
POR GÉNERO  
Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN SEGÚN  
CIUDADES(%) - 1990

Ciudad	Número Hogares (miles)	Sexo		Educación Jefe Hogar a/							
		Homb.	Mujer	Analf.	Ning.	Bás. (1-2)	Bás. (3-5)	Inter-media	Media	Supe-rior	No Ind.
La Paz	46.3	83.3	16.7	6.8	0.2	7.9	20.5	15.5	30.0	18.4	0.6
El Alto	20.0	82.9	17.0	9.2	0.0	9.6	34.2	14.6	25.9	6.4	0.0
Oruro	14.6	79.9	20.1	7.0	1.0	4.6	18.0	21.1	26.9	20.9	0.5
Potosí	5.8	78.7	21.3	11.4	1.0	3.3	22.4	15.0	28.1	18.7	0.0
Cochabamba	29.1	84.2	15.8	5.6	0.5	3.9	19.4	14.9	30.6	25.0	0.0
Sucre	6.6	81.4	18.6	8.2	0.3	3.5	19.9	17.0	26.4	23.8	1.0
Tarija	4.6	84.4	15.2	8.5	0.0	10.9	30.2	16.8	20.1	13.1	0.4
Santa Cruz	41.1	86.4	13.6	3.5	2.2	3.0	32.5	23.2	26.2	7.9	1.4
Trinidad	3.6	81.3	18.7	7.0	0.8	6.3	22.7	16.4	28.6	17.7	0.3
Cobija	0.7	78.0	21.8	0.8	0.0	2.4	22.0	22.2	33.3	19.2	0.0
Total	172.4	83.6	16.4	6.4	0.8	5.7	24.9	17.7	28.0	15.9	0.6

Fuente: UDAPSO, en base a INE, EIH (3ra. Ronda) 1990

Nota: a/ Declararon saber leer y escribir. El curso es el último aprobado

CUADRO 24

CARACTERÍSTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS NO INDIGENTES  
POR IDIOMA SEGÚN CIUDADES (%) - 1990

Ciudad	Número Hogares (miles)	Idioma Jefe Hogar					
		Caste-llano	Aymara	Quechua	Castel. Aymara	Castel. Quechua	Otro
La Paz	46.3	39.5	1.1	0.0	52.7	6.0	0.6
El Alto	20.0	30.4	2.0	0.0	63.1	3.3	1.2
Oruro	14.6	32.6	0.5	3.7	9.7	41.8	11.6
Potosí	5.8	28.5	0.0	1.5	1.4	67.6	0.9
Cochabamba	29.0	34.9	0.0	1.2	8.7	53.6	1.7
Sucre	6.6	48.6	0.0	3.0	0.7	47.3	0.3
Tarija	4.6	91.8	0.0	0.5	0.6	7.0	0.0
Santa Cruz	41.1	85.4	0.0	0.0	4.5	9.7	0.3
Trinidad	3.6	95.4	0.0	0.0	0.9	2.9	0.7
Cobija	0.7	91.6	0.0	0.0	1.0	2.7	4.6
Total	172.4	50.8	0.6	0.7	25.0	21.2	1.7

Fuente: UDAPSO, en base a INE, EIH (3ra. Ronda) 1990

CUADRO 25A

CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARE URBANOS NO INDIGENTES POR OCUPACION  
(%) – 1990

Ciudad	Número Hogares (miles)	Obrero	Empleado	Cta. Propia	Patrón	Empleada De hogar	Profes. Indep.	Trabaj. Fliar.
La Paz	46.3	9.6	42.7	42.8	2.3	1.2	0.7	0.6
El Alto	20.0	17.3	34.4	46.5	1.0	0.7	0.0	0.0
Oruro	14.6	20.1	34.7	40.6	2.0	1.4	1.2	0.0
Potosí	58.0	18.3	38.4	34.6	8.0	0.7	0.0	0.0
Cochabamba	29.0	17.7	36.6	41.0	2.7	1.6	0.0	0.5
Sucre	6.6	11.5	44.5	37.7	3.7	0.6	1.8	0.3
Tarija	4.6	22.2	36.1	33.1	5.0	2.4	0.6	0.6
Santa Cruz	41.4	26.8	31.4	33.7	6.1	2.0	0.0	0.0
Trinidad	3.6	18.5	37.5	38.1	3.3	2.5	0.0	0.0
Cobija	0.7	20.6	56.8	18.9	1.7	1.5	0.6	0.0
Total	172.3	17.9	36.9	39.6	3.5	1.4	0.4	0.3

CUADRO 25B

CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS  
NO INDIGENTES POR DESOCUPACION (%) –  
1990

	Desocupados <i>a/</i>	Aspirante	Cesante
La Paz	3.7	0.0	100.0
El Alto	3.6	0.0	100.0
Oruro	4.9	18.6	81.4
Potosí	3.1	26.7	73.3
Cochabamba	1.6	0.0	100.0
Sucre	2.4	28.6	71.4
Tarija	3.5	4.9	95.1
Santa Cruz	4.0	11.6	88.4
Trinidad	3.7	0.0	100.0
Cobija	-	-	-
Total	3.4	7.3	92.7

CUADRO 25C  
 CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS  
 NO INDIGENTES POR INACTIVIDAD (%) - 1990

	PEI b/	Estudiante	Ama de Casa	Rentista
La Paz	9.0	3.2	29.4	67.4
El Alto	5.8	0.0	31.0	69.0
Oruro	7.7	21.9	24.3	53.9
Potosí	10.6	5.7	5.5	88.8
Cochabamba	8.3	4.2	40.4	55.4
Sucre	13.1	2.1	24.5	73.4
Tarija	5.1	0.0	54.3	45.7
Santa Cruz	5.0	0.0	37.1	62.9
Trinidad	6.6	0.0	79.2	20.8
Cobija	2.2	0.0	100	0.0
Total	7.5	4.1	32.4	63.5

Fuente: UDAPSO, en base a INE, EIH (3ra. Ronda) 1990

Nota: a/ Como porcentaje del total de Hogares Urbanos No Indigentes

b) Como porcentaje del total de Hogares Urbanos No Indigentes

#### 4.2.3. Hogares No Pobres.

Dado que no es propósito del presente trabajo destacar las situaciones de no pobreza a continuación se efectuará una breve referencia de este tipo de hogares, simplemente con fines comparativos.

Los hogares no pobres representan el 45% en el agregado de ciudades observadas. Los mayores porcentajes de estos hogares se presentaron en Santa Cruz, Trinidad, Cochabamba y La Paz donde más del 49% estaban en esta condición. Como contraparte Potosí, El Alto y Oruro mostraban los menores porcentajes.

Entre las principales características de estos hogares se destacaban (Ver Cuadro 26 y Gráfico 5):

- El tamaño promedio era de 4 personas, de las que 1.6 trabajaba, el índice de dependencia era 1.5 personas por ocupado.
- El 52% tenía vivienda propia, 22.4% era alquilada, 16.6% era cedida y el resto no especificó la forma de tenencia.

Respecto a los jefes del hogar se debe mencionar (Ver Cuadros 27, 28 y 29 y Gráfico 5):

- En el 18.6% de estos hogares la jefatura la ejercía la mujer.
- El 40% tenía algún nivel de educación superior, 27% alguno del nivel medio, 12% alguno del intermedio y el resto tenía educación básica, también se presentaron casos de analfabetismo.

- El 63% sólo habla castellano y el resto adicionalmente habla aymara, quechua u otra lengua originaria o extranjera.
- La mayor parte se desempeñaba como empleado (49%) o trabajador cuenta propia (31.6%).
- Los inactivos representaban el 8.1% de los cuales 73% son rentistas, 24.5% amas de casa y el resto eran estudiantes.

CUADRO 26

CARACTERISTICAS DE LOS HOGARES URBANOS NO POBRES POR CIUDADES (%) – 1990

Ciudad	Número Hogares (miles)	Tamaño Medio	Tasa de Participación a/	Tenencia de la Vivienda			
				Propia	Alquilada	Cedida	Otro
La Paz	79.0	3.7	42.6	47.2	23.2	18.8	10.8
El Alto	22.0	3.8	39.1	62.1	20.5	12.7	4.7
Oruro	13.7	3.6	33.1	43.8	24.8	15.3	16.0
Potosí	6.9	3.7	36.2	50.4	29.3	13.7	6.5
Cochabamba	40.8	4.2	40.1	47.9	21.5	20.6	9.9
Sucre	7.8	4.0	34.8	58.1	17.8	15.3	8.7
Tarija	5.5	4.2	37.5	55.5	26.6	11.4	6.6
Santa Cruz	54.3	4.2	41.1	58.6	21.1	13.4	6.9
Trinidad	4.8	4.2	37.2	55.3	25.0	14.6	5.1
Cobija	0.9	3.9	35.5	58.3	28.0	11.8	1.8
Total	235.6	4.0	40.2	52.0	22.4	16.6	9.1

Fuente: UDAPSO, en base a INE - EIH (3ra. Ronda) 1990

Nota: a/ Promedio Ocupados por Hogar/Tamaño Medio del Hogar

CUADRO 27

CARACTERISTICAS DE LOS JEFES URBANOS NO POBRES POR GENERO Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN SEGÚN CIUDADES (%) - 1990

Ciudad	Número Hogares (miles)	Sexo Jefe hogar		Educación Jefe Hogar a/							
		Homb.	Mujer	Analf.	Ning.	Bás- (1-2)	Bás- (3-5)	Inter-media	Media	Superior	No. Ind.
La Paz	79.0	81.2	18.7	4.1	0.5	4.3	9.7	11.2	23.5	46.5	0.0
El Alto	22.0	84.6	15.4	11.2	1.1	1.9	21.8	15.0	30.5	18.5	0.0
Oruro	13.7	80.6	19.4	2.7	0.0	3.3	11.1	10.5	29.4	43.0	0.0
Potosí	6.9	74.0	26.0	7.3	1.3	3.1	8.8	9.2	29.5	40.1	0.7
Cochabamba	40.8	77.9	22.1	5.3	0.0	2.6	15.2	9.3	27.2	40.1	0.3
Sucre	7.8	77.7	22.2	5.2	0.3	2.5	9.8	10.1	21.0	50.7	0.5
Tarija	5.5	83.4	16.6	4.0	0.0	3.7	12.9	11.7	25.8	41.9	0.0
Santa Cruz	54.2	84.5	15.5	1.9	0.0	2.2	11.3	16.2	31.5	37.0	0.0
Trinidad	4.8	81.2	18.8	2.0	0.3	1.3	10.2	13.0	30.6	42.3	0.2
Cobija	0.9	83.1	16.9	0.1	0.0	3.7	13.8	19.9	35.2	26.7	0.0
Total	235.6	81.4	18.6	4.4	0.3	3.1	12.3	12.3	27.3	40.1	0.1

Fuente: UDAPSO, en base a INE - EIH (3ra. Ronda) 1990

Nota: a/ Declaración saber leer y escribir. El curso es el último aprobado

CUADRO 28

CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS NO POBRES  
POR IDIOMA SEGÚN CIUDADES (%)

Ciudad	Número Hogares (miles)	Idioma					
		Castellano	Aymara	Quechua	Castell- Aymara	Castell- Quechua	Otro
La Paz	79.0	60.9	0.5	0.0	27.2	6.9	10.8
El Alto	22.0	46.0	3.2	0.0	40.8	4.8	4.7
Oruro	13.7	44.1	0.4	0.0	8.1	34.7	16.0
Potosí	6.9	33.0	0.0	1.6	1.1	63.5	6.5
Cochabamba	40.8	45.6	0.0	0.7	3.0	47.5	9.9
Sucre	7.8	56.1	0.0	0.5	0.0	42.2	8.7
Tarija	5.5	97.9	0.0	0.0	0.0	1.7	6.6
Santa Cruz	54.2	90.7	0.0	0.0	1.6	5.8	6.8
Trinidad	4.8	91.4	0.0	0.0	2.1	4.7	5.1
Cobija	0.9	76.8	0.0	0.7	4.0	6.5	1.8
Total	235.6	63.3	0.5	0.2	14.4	17.8	9.1

Fuente: UDAPSO, en base a INE – Encuesta de Hogares (3ra. Ronda) 1990

CUADRO 29A

CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS NO POBRES  
POR OCUPACION SEGÚN CIUDADES (%) – 1990

Ciudad	Número Hogares (Miles)	Ocupación Jefe Hogar						
		Obrero	Empleado	Cta. Propia	Patrón	Empleada De Hogar	Profes. Indep.	Trabaj. Fliar.
La Paz	79.0	4.2	57.1	29.4	4.6	1.4	2.8	0.4
El Alto	22.0	13.1	42.3	40.8	3.2	0.0	0.0	0.6
Oruro	13.7	8.3	51.3	36.2	2.9	0.6	0.7	0.0
Potosí	6.9	5.3	56.0	32.8	4.1	0.6	1.2	0.0
Cochabamba	40.8	6.6	50.0	33.0	7.7	0.5	1.9	0.2
Sucre	7.8	3.6	53.3	35.4	5.0	0.3	1.5	0.8
Tarija	5.5	5.8	44.0	42.4	4.8	0.0	2.3	0.8
Santa Cruz	54.2	11.8	38.8	27.5	17.8	1.4	2.7	0.0
Trinidad	4.8	7.7	47.9	31.2	10.9	0.5	1.5	0.3
Cobija	0.9	5.4	59.3	30.6	3.7	0.0	0.0	1.0
Total	235.6	7.7	49.0	31.6	8.4	1.0	2.1	0.3

CUADRO 29B  
 CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS  
 NO POBRES POR DESOCUPACION (%) - 1990

Ciudad	Desocupados a/	Aspirante	Cesante
La Paz	3.07	14.98	85.02
El Alto	3.90	28.14	71.86
Oruro	4.76	35.53	64.47
Potosí	4.76	44.04	55.96
Cochabamba	4.74	29.79	70.21
Sucre	3.05	37.39	62.61
Tarija	2.99	0.00	100.00
Santa Cruz	2.90	11.75	88.25
Trinidad	0.48	0.00	100.00
Cobija	0.57	0.00	100.00
Total	3.48	22.33	77.67

CUADRO 29C  
 CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS NO POBRES  
 POR INACTIVIDAD (%) - 1990

Ciudad	PEI	Estudiante b/	Ama de Casa	Rentista
La Paz	9.3	0.0	16.8	83.2
El Alto	9.0	0.0	23.2	76.8
Oruro	9.1	19.7	17.4	62.9
Potosí	11.0	6.1	13.9	79.9
Cochabamba	9.0	4.9	46.2	48.9
Sucre	16.3	3.9	20.8	75.3
Tarija	8.7	0.0	36.6	63.4
Santa Cruz	3.7	0.0	20.4	79.6
Trinidad	5.8	0.0	33.2	66.8
Cobija	3.2	0.0	67.9	32.1
Total	8.1	2.7	24.5	72.8

Fuente: UDAPSO, en base a INE - EIH (3ra. Ronda) 1990

Nota: a/ Como porcentaje del total de Jefes de Hogares Urbanos No Pobres

b/ Como porcentaje del total de Jefes de Hogares Urbanos No Pobres

## 5. CONCLUSIONES

Independientemente de las diferencias que existen entre las distintas ciudades del país los niveles de pobreza e indigencia son elevados, con mayor acentuación en las ciudades del Altiplano y Valles.

Aún a nivel descriptivo se detecta que los pobres son los que tienen menores niveles de educación, se desempeñan en porcentajes significativos como cuenta propias, obreros y empleados y en ciudades del Altiplano y Valles existe un fuerte componente étnico de origen aymara y quechua.

La mayor parte de los hogares pobres no paga alquiler, por lo tanto la problemática de la vivienda tiene que ver con la legalización de derechos de propiedad, calidad de la vivienda y el acceso a servicios básicos

Los resultados presentados serán ampliados con una visión más analítica, en cuanto el propósito del presente trabajo fue fundamentalmente cuantificar y actualizar la información sobre la pobreza urbana en base al método de línea de pobreza.

## BIBLIOGRAFIA

- BECCARIA, L.; MINUJIN, A. s.f. Métodos alternativos para medir la evolución del tamaño de la pobreza. Buenos Aires: INDEC. (documento de trabajo n. 6).
- BOLTVINIK, J. 1990. Pobreza y necesidades básicas. Caracas: PNUD.
- BOLTVINIK, J. 1992a. "Conocer la pobreza para superarla". In El Conocimiento de la Pobreza en América Latina. México: Comercio Exterior. 42(4).
- BOLTVINIK, J. 1992b. "El Conocimiento y la lucha contra la pobreza en América Latina" In La Lucha contra la Pobreza en América Latina. México: Comercio Exterior. 42(5).
- CEPAL-PNUD. 1990. Proyecto regional para la superación de la pobreza. Bogotá.
- CEPAL. 1991. Panorama social de América Latina. Santiago de Chile.
- COPLAMAR. 1983. Macroeconomía de las necesidades esenciales en México. México: Siglo XXI.
- LEBARON, A. et al. 1976. Estimación de la distribución de ingresos familiares rurales y urbanos en Bolivia. La Paz: MACA-USAID.
- MORALES, R. 1991. Areas de pobreza rural en Bolivia. La Paz: CARITAS BOLIVIANA-PROCOSI.
- \_\_\_\_\_. 1992b. Metodología para el estudio de la pobreza a partir de la encuesta permanente de hogares del INEM. Quito, Ecuador.
- \_\_\_\_\_. 1983. Pobreza y desarrollo en Bolivia. La Paz: UNICEF.
- \_\_\_\_\_. 1992a. Rasgos de la pobreza en Bolivia. La Paz: JICA-CEP.
- PIÑEIRA, S. 1975. The structure of the income distribution in Bolivia. Harvard Mission for Fiscal Reform, 1975-76. Mimeo.
- PNUD. 1990. La pobreza en Bolivia; proyecto integral de la pobreza crítica en Bolivia. La Paz. tomo 1.
- ROCABADO, F. 1985. Estructura de la canasta básica de alimentos en la ciudad de La Paz. La Paz, Bolivia: MPC.
- UDAPSO-INAN. 1992. Metodología de construcción de la canasta básica de alimentos. La Paz, Bolivia.
- \_\_\_\_\_. INE-UPP. 1992. Síntesis metodológica para la construcción del Mapa de Pobreza. La Paz, Bolivia. Mimeo. (documento interno).
- VILLEGAS, R. 1982. Estudio comparativo de los alimentos consumidos en el hogar dentro la estructura de la canasta familiar. La Paz, Bolivia.

## APENDICE

TABLA 1  
 CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES POR  
 CIUDADES (%) -1990

Ciudad	Número Hogares	Tamaño Medio	Tasa de Partip. a/	Tenencia de la Vivienda			
				Propia	Alquilada	Cedida	Otro
La Paz	156638	4.34	37.56	47.87	23.32	19.32	9.48
El Alto	70829	4.75	31.58	61.78	16.18	18.38	3.66
Oruro	40323	4.58	30.35	46.35	13.62	22.33	17.70
Potosí	22789	4.81	28.27	47.49	17.12	29.13	6.26
Cochabamba	81743	4.74	36.71	50.39	20.70	19.34	9.57
Sucre	20474	4.90	30.41	55.07	17.43	18.72	8.79
Tarija	13595	5.15	34.17	54.04	15.63	24.24	6.09
Santa Cruz	105834	4.87	36.34	56.27	20.18	17.84	5.70
Trinidad	9500	5.12	33.79	49.97	24.65	21.95	3.43
Cobija	1810	4.42	33.48	59.50	11.77	27.40	1.33
Total	523535	4.66	34.33	52.23	19.85	19.74	8.18

Fuente: UDAPSO, en base a INE - Encuesta Integrada de Hogares (3ra, Ronda)  
 1990

Nota: a/Promedio Ocupados por Hogar/Tamaño Medio del Hogar

TABLA 2

CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS POR GENERO Y NIVEL DE INSTRUCCION POR CIUDADES (%) –1990

Ciudad	Número	Sexo Jefe de Hogar		Educación Jefe de Hogar							
		Hombre	Mujer	Analfabeto	Ninguna	Básica (1-2)	Básica (3-5)	Intermedia	Media	Superior	No indican
La Paz	156638	81.96	18.04	6.80	0.34	6.92	16.42	13.60	25.37	30.29	0.25
El Alto	70829	85.21	14.79	10.64	0.52	7.81	32.22	16.12	22.81	9.52	0.34
Oruro	40323	79.64	20.33	9.71	0.49	4.65	17.06	16.36	26.21	25.16	0.36
Potosí	22789	79.19	20.81	13.45	0.97	5.49	25.19	11.94	21.75	21.00	0.22
Cochabamba	81743	80.56	19.44	6.28	0.19	4.75	16.88	12.60	28.07	30.72	0.48
Sucre	20474	80.90	19.10	12.39	0.20	3.97	19.25	12.82	20.13	30.42	0.81
Tarija	13595	83.75	16.25	8.16	0.00	8.68	23.64	15.53	20.92	22.70	0.33
Santa Cruz	105834	84.92	15.08	3.83	0.85	3.41	22.60	18.86	27.70	22.21	0.53
Trinidad	9500	80.79	19.21	5.61	0.66	4.07	17.07	14.26	28.32	29.36	0.73
Cobija	1810	80.00	20.00	2.15	0.00	3.92	19.06	21.27	32.10	21.49	0.00
Total	523535	82.46	17.54	7.37	0.47	5.63	20.63	15.05	25.58	24.88	0.39

Fuente: UDAPSO, en base a INE – Encuesta Integrada de Hogares (3ra, Ronda) 1990

TABLA 3  
 CARACTERISTICA DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS POR IDIMA SEGÚN CIUDADES (%) - 1990

Ciudad	Número Hogares	Idioma Jefe de Hogar					
		Castellano	Aymara	Quechua	Castellano Aymara	Castellano Quechua	Otro
La Paz	156638	48.64	1.38	0.00	40.19	7.04	2.76
El Alto	70829	30.16	2.83	0.00	60.19	4.27	2.56
Oruro	40323	31.46	2.78	1.55	12.25	38.05	13.90
Potosí	22789	23.97	0.00	5.08	1.29	68.90	0.74
Cochabamba	81743	40.48	0.00	1.00	5.57	49.34	3.61
Sucre	20474	47.03	0.00	6.07	0.42	45.79	0.68
Tarija	13595	93.50	0.00	0.49	0.43	5.24	0.34
Santa Cruz	105834	88.05	0.00	0.00	3.18	7.54	1.23
Trinidad	9500	93.21	0.00	0.00	1.43	3.58	1.73
Cobija	1810	83.65	0.00	0.33	2.76	4.20	9.06
Total	523535	52.47	1.01	0.75	22.75	19.85	3.18

Fuente: UDAPSO, en base a INE - Encuesta Integrada de Hogares (3ra, Ronda) 1990

TABLA 4

CARACTERISTICAS DE LOS JEFES DE HOGARES URBANOS POR CATEGORIA OCUPACIONAL, DESOCUPACION, INACTIVIDAD SEGÚN CIUDADES (%) - 1990

Ciudad	Número Hogares	Ocupación Jefe de Hogar							Desocupados	Aspirante a/	Cesante a/	PEI:	Estudiante b/	Ama de Casa b/	Rentista b/
		Obrero	Empleado	Cta. Propia	Patrón	Empleada de Hogar	Profesional Independ.	Trabajad. Fliar.							
La Paz	156638	7.65	49.99	35.07	3.12	2.22	1.58	0.37	3.58	6.47	93.53	8.18	1.04	20.36	78.60
El Alto	70829	17.34	34.89	44.37	2.29	0.21	0.00	0.89	5.11	16.69	83.31	6.76	0.00	32.79	67.21
Oruro	40323	16.06	38.96	40.74	2.33	0.99	0.70	0.23	5.54	16.44	83.56	7.11	17.17	18.85	63.98
Potosí	22789	20.77	39.13	34.54	6.93	1.27	0.35	0.00	3.64	28.55	71.45	8.28	4.34	16.15	79.50
Cochabamba	81743	12.32	42.94	36.84	4.94	1.60	1.09	0.27	3.19	22.14	77.86	8.21	4.19	44.63	51.18
Sucre	20474	10.90	42.96	38.95	4.17	1.12	1.12	0.79	2.92	22.58	77.42	12.24	5.55	23.91	70.54
Tarija	13595	17.35	38.51	36.97	3.92	1.58	1.13	0.54	4.01	1.47	98.53	6.49	0.00	46.83	53.17
Santa Cruz	105834	19.58	34.18	30.47	11.99	2.38	1.40	0.00	3.55	10.04	89.96	4.12	0.00	30.02	69.98
Trinidad	9500	13.93	42.67	33.47	7.22	1.76	0.78	0.17	1.89	0.00	100.00	6.21	0.00	53.39	46.61
Cobija	1810	49.56	33.18	14.08	1.55	1.02	0.14	0.46	0.77	28.57	71.43	2.98	0.00	83.33	16.67
Total	523535	14.18	41.40	35.89	5.43	1.68	1.08	0.34	3.82	13.37	86.63	7.16	3.01	28.56	68.43

Fuente: UDAPSO, en base a INE - Encuesta Integrada de Hogares (3ra, Ronda) 1990

Not: a/Como porcentaje de los DESOCUPADOS

b/Como porcentaje del PEI